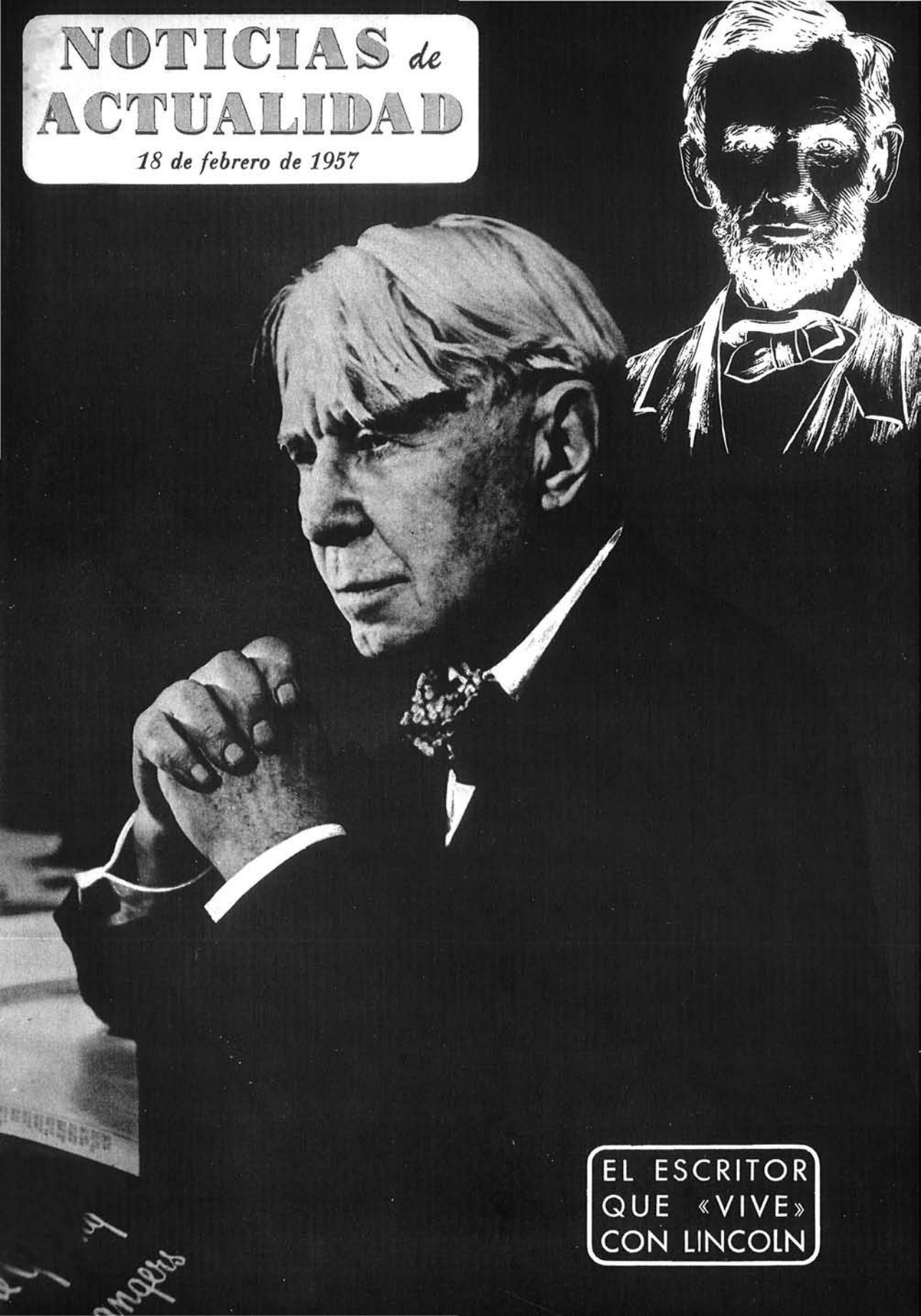
NOTICIAS de ACTUALIDAD

18 de febrero de 1957



EL ESCRITOR QUE «VIVE» CON LINCOLN

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

LÍMITES

Desearía me aclarasen qué relación guarda la capital de los Estados Unidos con el estado del mismo nombre, ambos tan distantes. Igualmente desearía saber por qué los límites de los estados de dicho país tienen, en su mayoría, una línea recta, cuando aparentemente sería más práctico que observasen los accidentes geográficos del terreno.—Isidoro Aspano Castillo, Sevilla.

R.—Contrariamente a lo que ocurre en España, donde los nombres de las provincias y de sus capitales suelen corresponderse, en los Estados Unidos suelen ser distintos. La ciudad de Washington y el estado del mismo nombre coinciden solamente en honrar la memoria de un gran americano y primer Presidente de la nación; geográficamente, se encuentran totalmente separados.

En cuanto a los límites rectos de los Estados, cuando existen, la causa no es otra que la de haber sido trazados dichos límites sobre los mapas, muchas veces hasta antes de ser colonizada o incluso explorada la zona en cuestión. Por eso no suele haber entre los estados más fronteras naturales que algunos ríos.

¿POR QUÉ?

Les quedaría muy agradecido si me dieran alguna explicación, ya que para mí no la tiene, de por qué los Bancos de los Estados Unidos se preocupan de los clientes y del público en general, poniendo a su disposición servicios de información turística, organizando exposiciones de pintura y escultura o formando clubs ventajosísimos como son el de «ahorro para las vacaciones» y el de «para amueblar el hogar».—Gerardo Catalina, Profesor Mercantil, Barcelona.

R.—Esta norma de conducta no es la seguida por todos los Bancos norteamericanos, pero suele ser frecuente en aquellas instituciones bancarias que tienen importantes intereses en la comunidad en que radican. Por este motivo, la prosperidad de la comunidad lleva consigo la suya propia. Todas las facilidades que ofrezcan al cliente, todas las ventajas que les otorguen, revierten en beneficio de la comunidad y, por tanto, de la institución.

Por otra parte, todo eso que usted cita populariza el nombre del Banco, y, por lo tanto, tiene un valor propagandístico muy considerable.

NUESTROS HERMANOS

Me gustaría saber si en todos los países que mantienen relaciones amistosas con los Estados Unidos existe la revista NOTICIAS DE ACTUALIDAD u otra parecida, que les ayude a conocer mejor al pueblo norteamericano, o si, por el contrario, dicha revista sólo se publica en España.—Carlos M. Palacios, Vigo.

R.—No precisamente NOTICIAS DE ACTUALIDAD, *pero sí otras publicaciones con títulos diferentes se distribuyen en muchos de los países que mantienen, como usted dice, relaciones amistosas con los Estados Unidos. El contenido es bastante parecido al de* NOTICIAS DE ACTUALIDAD, *en el sentido que trata de dar a conocer la vida en los Estados Unidos y el desarrollo de las relaciones entre este país y aquél en que se edita la revista o boletín en cuestión.*

CENSURA CINEMATOGRÁFICA

¿No existe en Norteamérica por parte del Gobierno censura para las películas?—José Alarma, Zamora.

R.—El Gobierno Federal no ejerce funciones de censura sobre las películas en los Estados Unidos. Esta misión incumbe a los municipios o a los estados, que son, en última instancia, los que deciden si la película ha de retirarse del cartel por tener escenas o argumentos inmorales. Además, todos los films producidos en América deben sujetarse al código de ética, establecido por la Asociación de Productores Cinematográficos. Si violan dicho código o no se atienen a las normas prescritas en él, las cintas no podrán ser presentadas con sus sellos de aprobación, y su exhibición sería boicoteada por extensos sectores de la población.

Una institución que desempeña un papel de gran importancia en la calificación moral de los espectáculos es la Liga católica de la Decencia.

INVENTOR

¿Se ayuda económicamente en los Estados Unidos a los que no disponen de medios para proyectos que pudieran proponer?—Juan Galisteo, Albendín (Córdoba).

R.—Sucede como en cualquier otro país. Si los proyectos e ideas son lo suficientemente interesantes para despertar el interés de un financiero, una gran compañía o un particular adinerado, entonces pueden obtenerse los fondos suficientes para llevar a cabo la idea o realizar el proyecto, pero si no se despierta el interés de quien posea dinero, entonces habrá que esperar hasta tenerlo o desistir de la idea. Cuando se trata de proyectos de investigación científica, las grandes fundaciones proporcionan muchas veces apoyo.

BUENA ENSEÑANZA

Me gustaría saber si en las escuelas de los Estados Unidos se enseña derecho local, es decir, nociones acerca de la vida de la comunidad, del municipio y lo que éste representa, y de las autoridades. En una palabra, ideas sufientes sobre la vida y la administración locales para que en el día de mañana los alumnos sepan cómo se gobierna el pueblo donde viven y puedan ser, en caso necesario, buenos concejales o buenos alcaldes.—José Fariña, Carballino.

R.—Desde las más elementales normas de convivencia social y cívica hasta los complicados mecanismos por los que a veces se rige la democracia a que pertenecen, las escuelas norteamericanas van dando al niño los conocimientos que han de tener para saber el lugar que, como ciudadanos, ocupan en el país.

Por supuesto que hace especial hincapié en las fases de la vida social y ciudadana en que es más probable que se desenvuelvan posteriormente. En las escuelas se organizan debates, se eligen a veces alcaldes, concejales e incluso policías. Al desempeñar los niños esos puestos se dan cuenta de la complejidad que revisten y de la trascendencia que tienen para una comunidad sana.

Para que no pierdan el contacto con la realidad, se organizan visitas a los ayuntamientos, tribunales de justicia, comisarías y demás instituciones administrativas.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. IX Núm. 4

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones

(USIS)

de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDOS POR LAS

CASAS AMERICANAS

de la

Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Junqueras, 18

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

CADIZ: Plaza General Varela, 1

SEVILLA: Lazaña, 4

VALENCIA: Colón, 74

(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)

ZARAGOZA: P.º de la Independencia, 19

REACTORES

Le ruego me conteste por qué los últimos reactores entregados a España llevan la inscripción «US Air Force», pues si es cierto como dicen que son para las fuerzas aéreas españolas deberían llevar otra inscripción diferente.—José L. Hernández, Madrid.

R.—Muy sencillo. Hasta el momento de la entrega, los reactores pertenecieron a las Fuerzas Aéreas norteamericanas, pero, una vez verificada aquélla, pasaron a pertener al Ejército del Aire español, y se les cambió inmediatamente la inscripción por la de la aviación española.

AUTOPISTA

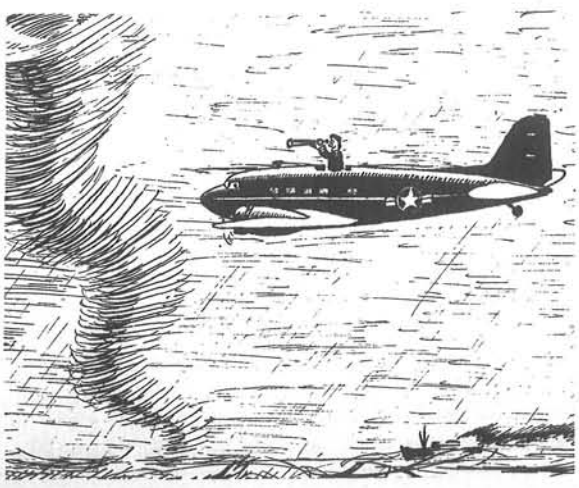
¿Es cierto que la Autopista de Pennsylvania (Pennsylvania Turnpike) fué construída sobre una ruta de ferrocarril?—José Ara, Jaén.

R.—Exacto. La Autopista de Pennsylvania, que se extiende de Filadelfia a Pittsburgo, se trazó a lo largo de la proyectada ruta del Ferrocarril de Pennsylvania del Sur entre ambas ciudades, cuya construcción, comenzada en 1883, *no llegó a terminarse. Sobre ella se construyó la citada autopista, que fué terminada en* 1940.

CAZADORES DE HURACANES

Varias veces he leído en la prensa, con relación a las terribles tormentas y tempestades que ocurren en la costa atlántica de los Estados Unidos, hablar de los «cazadores de huracanes». ¿Me pueden decir quiénes son éstos y cuál es su misión?—Sebastián Galíndez, Tarragona.

R.—Los "cazadores de huracanes" son expertos aviadores, especialmente adiestrados, que vuelan hacia los huracanes tropicales, con objeto de adentrarse en el centro de los mismos para tratar de descubrir su dirección e intensidad, así como la fuerza de los vientos. Su misión es proporcionar por adelantado noticias a los centros de observación meteorológicos, a fin de que éstos puedan dar avisos con el tiempo suficiente para que se tomen las medidas necesarias tendentes a evitar grandes destrozos en las propiedades y salvaguardar lo mejor posible las vidas humanas. Antes, las víctimas humanas se contaban por cientos, y en ocasiones por millares, y los daños en la propiedad en muchos millones de dólares, Hoy, gracias a la intrepidez de jóvenes aviadores, experimentados meteorólogos pueden descubrir a tiempo los temidos huracanes y advertir anticipadamente contra ellos para que sus daños sean menores.



EL PACTO DEL MAYFLOWER

¿Qué significado tuvo el llamado Pacto del Mayflower respecto al gobierno que se implantó por los Peregrinos en New Plymouth?—Quintín Sotillo, Badajoz.

R.—El efecto fué que en Nueva Inglaterra el ejercicio de la soberanía popular fué durante muchos años mucho más amplio que en las demás colonias. Si los Peregrinos se hubiesen instalado en Virginia habrían estado bajo la autoridad de la Compañía de Londres (Virginia), pero como su colonia de New Plymouth, en Nueva Inglaterra, gozaba de mucha más independencia, decidieron establecer su organización política propia.

Ya a bordo de Mayflower habían adoptado un instrumento de gobierno llamado Pacto de Mayflower, con arreglo al cual se proponían: "unirse en un cuerpo político civil para su mejor orden y preservación..., y en virtud de este pacto poner en vigor leyes, ordenanzas, disposiciones y constituciones justas y equitativas, y crear los cargos..., que, a su juicio, sirvieran mejor y más convenientemente al bien general de la colonia..."

¿QUÉ ES UN NORTEAMERICANO?

Hace tiempo leí la descripción que hizo un antiguo agricultor francés de lo que era un norteamericano. La encontré interesante, pero no la recuerdo bien. Podrían repetirla ustedes.—Angel Monteleón, Santiago de Compostela.

R.—La descripción que usted menciona puede ser la que hizo en 1782 *un agricultor francés llamado J. Hector St. John Crévecoeur. Según el: "Un norteamericano es un europeo o descendiente de europeo; de ahí la extraña mezcla de sangres que no se encuentran en ningún otro lugar. Podría indicar una familia en que el abuelo inglés estuvo casado con una holandesa, y su hijo se casó con una francesa, con la que tuvo cuatro hijos, que se casaron cada uno con una mujer de un país diferente. Es norteamericano el que, desprendiéndose de todos sus antiguos prejuicios y costumbres, adquiere otros en la nueva manera de vivir que ha adoptado, el nuevo gobierno al cual obedece y la nueva categoría que ocupa..."*

La manufactura y el automatismo

SE afirma comúnmente que la producción en serie ha sido el factor determinante del crecimiento de la industria norteamericana. Deben tenerse en cuenta, sin embargo, otras circunstancias que influyeron en la formación del carácter de los primeros colonos y de cuantos vinieron tras ellos.

La fortaleza de carácter engendrada por la lucha por la existencia en un terreno casi virgen, y el espíritu de iniciativa individual, así como también la democracia y la independencia, consecuencia de aquella lucha, fueron elementos condicionantes que hicieron que el espíritu de empresa prosperara allí.

Cuatro etapas fundamentales podemos advertir en el desarrollo de la industria americana:

1. *La era colonial.*—En los primeros años de este período, la industria desempeñó un papel secundario en la economía de las colonias que habían de convertirse en los Estados Unidos. Se calcula que unas nueve décimas partes de la población dependían de la agricultura. La industria quedó confinada a trabajos hechos a mano en el hogar para las necesidades surgidas en el reducido ámbito doméstico.

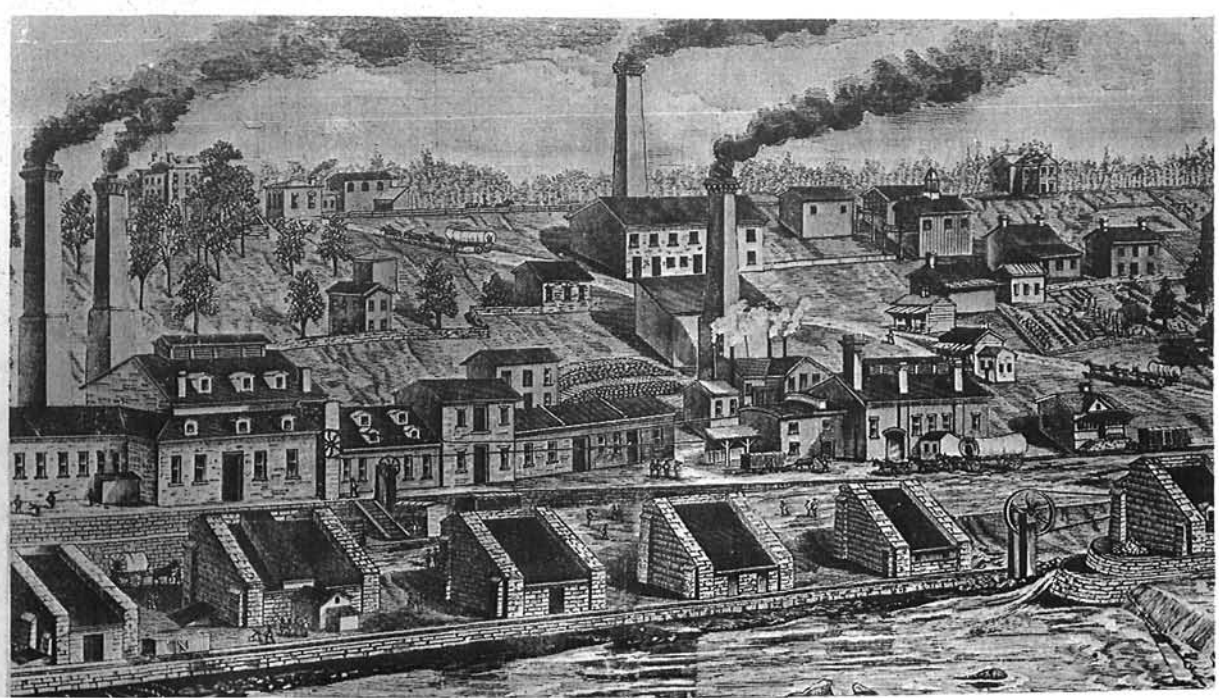
Aparte de la agricultura, otras actividades como la minería, explotación de bosques, la caza y la pesca fueron las predominantes entre los colonos.

Al término del período colonial la industria era todavía el tipo de actividad económica más retrasado y deficiente, por lo que había que recurrir mucho a las importaciones, sobre todo en el caso de tejidos, hierro y acero.

2. *De la Independencia a* 1860.—En los primeros años que siguieron a la consecución de la independencia hubo escasez de fondos para impulsar la industria del país. De todos es conocido el papel que desempeñó el capital privado en el desarrollo de los recursos naturales y en la instauración de una industria en Norteamérica. Lo que ya no es tan conocido es el papel que desempeñó el capital extranjero en el desarrollo de la economía norteamericana.

En esa época, el comercio exterior norteamericano estuvo casi siempre financiado por banqueros ingleses. De esta manera, el capital americano quedaba disponible para la

Hace algo más de un siglo, la conocida fábrica Du Pont presentaba este aspecto, según un dibujante de la época. Los métodos de racionalización del trabajo y la producción en serie transformarían esta fábrica rudimentaria en inmensas factorías con millares de trabajadores.



creación de una verdadera industria nacional.

También la construcción de las primeras líneas ferroviarias fué posible gracias a la inversión de capitales ingleses, alemanes y holandeses.

En las primeras décadas del siglo XIX se registraron dos hechos, sin relación alguna, aparentemente entre sí, que ejercieron una profunda influencia en el crecimiento de la industria americana: la colonización de los territorios del Oeste y la invención de máquinas accionadas por vapor u otra fuerza. Al poblarse el Oeste, se crearon nuevos mercados florecientes, que demandaban continuamente productos fabricados en los estados atlánticos. Solamente se les pudo atender gracias a la mayor producción de las nuevas máquinas.

La primera rama industrial que se adaptó a los últimos inventos fué la textil, que experimentó un gran auge. La industria del acero, que se enfrentaba con la competencia de Inglaterra, progresó gracias a las tarifas aduaneras proteccionistas y al descubrimiento de nuevas fuentes de materias primas. También por esta época comenzaron a hacerse piezas normalizadas e intercambiables, surgiendo así la producción en serie.

3.—*De* 1860 *a* 1930.—En 1890, la industria sobrepasaba a la agricultura como fuente de riqueza. En 1920, el número de personas empleadas en la industria excede al de las que se dedican a la agricultura. Antes de 1914, los Estados Unidos se han convertido en el primer país industrial del mundo. Los perfeccionamientos de la maquinaria y la introducción del sistema de producción en cadena son la causa de este hecho, en el que también participan el avance de la tecnología y la ayuda que la investigación presta a la industria.

4. *De* 1930 *al momento presente.*—Este período comienza con la crisis de 1929; pero sus efectos, que duraron una década, apenas consiguieron retrasar la expansión industrial de los Estados Unidos.

Los avances realizados desde entonces han sido posibles gracias a la concurrencia de algunos factores: el progreso casi increíble de la tecnología parece ser de los más decisivos; también hay que tener en cuenta el aumento de la población en casi cuarenta millones de habitantes y una redistribución de la renta nacional.

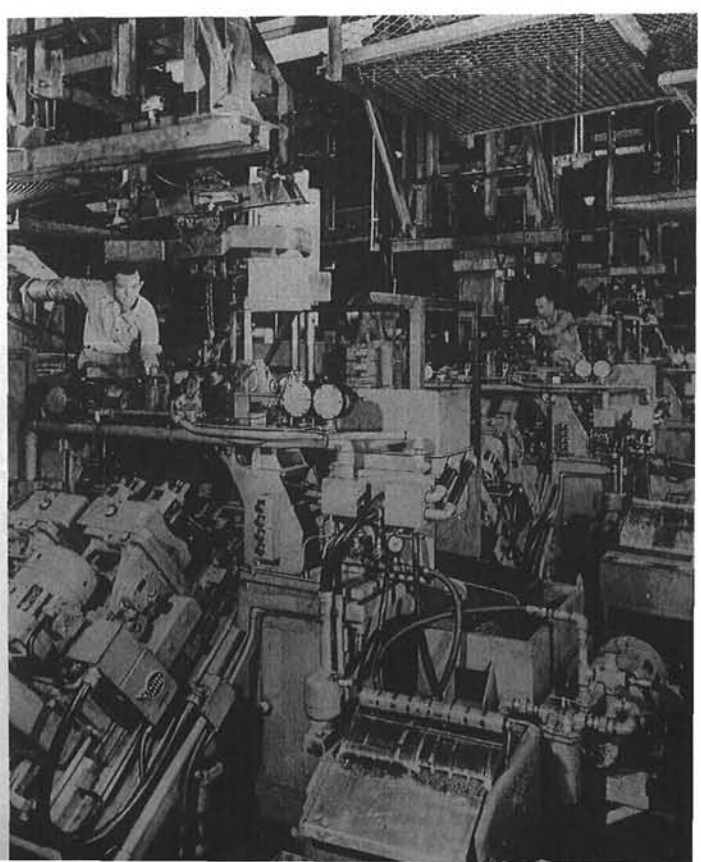
Actualmente, la producción total de la industria norteamericana en términos reales (no en dólares, que son un término variable) es doble que en 1929.

Acaso el factor de máxima importancia para lograr esto haya sido el cambio verificado en el papel de los diversos elementos de la producción, el capital y el trabajo. Las acciones de las sociedades ya no están en manos de un grupo reducido de financieros. Las estadísticas demuestran que hay unos quince millones de accionistas, casi la décima parte de la población del país.

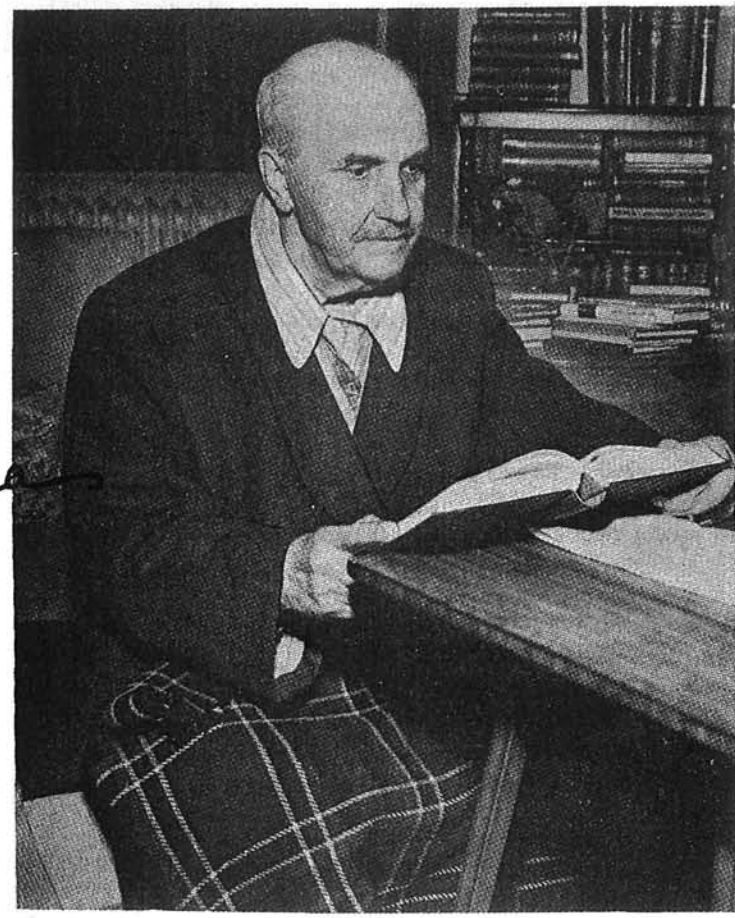
Por otra parte, las relaciones entre el trabajador y el empresario han cambiado notablemente. La labor del Gobierno y la creación de la Federación Americana del Trabajo y del Congreso de Organizaciones Industriales (ahora unidos y conocidos con las siglas AFL-CIO) han sido una importante contribución en este sentido.

Todo lo anterior se ha traducido en una mayor producción y una mejor distribución de los bienes de consumo, que se han hecho asequibles hasta a las clases de menor renta de la sociedad americana, en una evolución que va de la manufactura al automatismo.

La maquinaria moderna, como ésta de una fábrica de automóviles, al permitir la producción en serie, ha puesto más bienes al alcance de más personas.



Exito de una antología de G. Santayana



Esta fotografía de Santayana fué tomada en 1950, *cuando tenía ya ochenta y siete años. El gran pensador nacido en Madrid conservó en todo momento su capacidad creadora.*

EL éxito de una antología es un hecho insólito en el mundo de las letras. La novedad literaria ejerce siempre una poderosa atracción sobre el lector, que generalmente prefiere el contacto con las últimas producciones al deleite espiritual de la lectura lenta y repetida de obras que fueron escritas hace ya algún tiempo.

Sin embargo, ha constituído un éxito, y grande, la publicación de los *Ensayos de crítica literaria,* recopilación de trabajos del filósofo español Jorge Santayana. Con anterioridad se habían publicado por lo menos otras dos antologías, conteniendo parte de la copiosa producción de Santayana.

Pero en ambos casos los editores se habían interesado principalmente por la faceta filosófica del autor, mientras que en este nuevo volumen, como indica su título, se seleccionan las apreciaciones críticas de Santayana y sus juicios sobre la estética en la literatura.

Esto no quiere decir, naturalmente, que sea fácil, ni siquiera factible, separar las obras filosóficas de Santayana de sus críticas literarias. Por el contrario, como dice en su introducción Irving Singer, editor del nuevo volumen, «en los dos últimos siglos ha habido mejores filósofos y mejores ensayistas, y ciertamente mejores poetas y novelistas, pero difícilmente se encontrará un crítico en que se hayan combinado la penetración filosófica y la literaria con tanta facilidad y originalidad como en Santayana».

Esta combinación le permitió comprender «el significado humano de la literatura, la forma en que ésta puede utilizarse para comunicar el sentimiento de lo que es real e importante».

Esta capacidad de Santayana para transmitir el sentimiento de lo que es real e importante no era, en modo alguno, la menor de sus muchas dotes. En la Universidad de Harvard, donde enseñó filosofía desde 1889 hasta 1912, se ganó la admiración sin límites de sus discípulos. Se jubiló en Harvard en 1912, y dedicó el resto de su larga vida (murió a la edad de 89 años) a escribir. En muchos aspectos, sin embargo, siguió siendo un maestro, pues también sus libros se caracterizan por su gran sentido de lo real e importante.

El material incluído en *Ensayos de crítica literaria* fué escrito a lo largo de un período de

unos cuarenta años, aproximadamente desde 1896 a 1936. La primera de las tres secciones del libro es una versión ligeramente abreviada de *Tres poetas filosóficos*, publicada por primera vez en 1910. Este notable trabajo estudia a Lucrecio, Dante y Goethe como individuos y como representantes de sus épocas respectivas: romana, medieval y romántica.

En la segunda sección de la antología figuran quince ensayos que tratan de temas tales como *Los himnos homéricos, La ausencia de religión en Shakespeare* y *La poesía del barbarismo*, y de personalidades como Cervantes, Shelley, Dickens, Emerson, Whitman y Proust.

Los siete ensayos de la tercera sección contienen las ideas de Santayana sobre varios temas generales: *Los elementos y la función de la poesía, Lenguaje y significado, Poesía y prosa, Forma literaria, La expresión en literatura, Psicología literaria* y *Mitología*. En estas discusiones hay, como ha dicho un crítico, «más ideas coherentes por centímetro cuadrado que en media hectárea de crítica contemporánea». Y si esto es una exageración, por lo menos es la exageración de una verdad.

En general, la crítica de Santayana examina lo que hace la literatura más que cómo lo hace. Cuando trata de poesía prescinde en gran parte de los mecanismos poéticos como tales, a fin de concentrarse en el contenido imaginativo del poema.

Gran parte del espíritu con que Santayana se acerca a la literatura está implícito en una frase suya sobre la poesía: «La poesía no puede extenderse sobre las cosas como si fuese mantequilla; debe obrar sobre ellas como la luz y ser el medio a través del cual las vemos.»

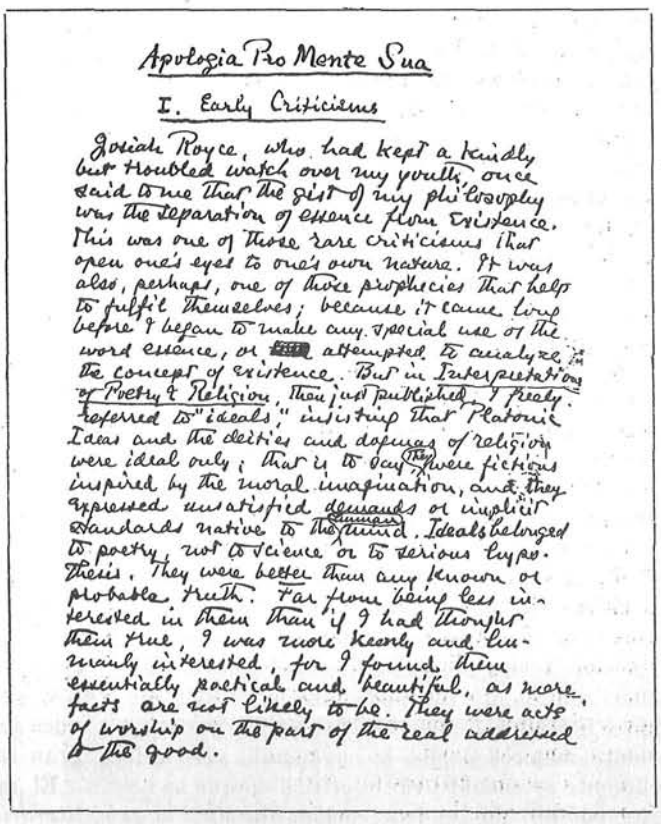
El deseaba contemplar, a través de la poesía, a través de la literatura, el mundo, y más concretamente, el mundo de su propia filosofía. Así, pues, su elección de los poetas filosóficos no fué mera casualidad. Al contrario, Santayana elegía cuidadosamente los temas de acuerdo con sus propios fines filosóficos, temas que le proporcionaran una ocasión equitativa de desarrollar sus propias líneas argumentales.

Si Santayana no es, por lo tanto, un crítico universal, recorre, sin embargo, un extenso camino para encontrar sus temas. Y, aunque sus ensayos son instructivos, representan la antítesis misma de la crítica «popular». El lector ha de esforzarse para extraer de ellos hasta la mínima gota de sustancia. El ejercicio, sin embargo, vale la pena.

Merece especial elogio el editor de *Ensayos de crítica literaria*, tanto por la excelencia de la selección como por la penetrante introducción que ha escrito.

Puede suponerse que la entusiasta acogida que ha tenido este libro ha sido una grata sorpresa para la casa editorial, y ello por la causa expuesta en las primeras líneas de este artículo. Como la demanda parece ser considerablemente mayor de lo que se esperaba, quizá haya de transcurrir algún tiempo antes de que se disponga de esta antología en las bibliotecas de todo el mundo; pero la lectura de este libro es algo tan interesante, que bien merece la pena esperar su nueva llegada a las librerías.

En 1940 terminó Santayana una de sus obras más conocidas, Apología pro mente sua. *La letra, enérgica y nerviosa, revela la fluidez con que en él surgían las ideas.*



Apologia Pro Mente Sua

I. Early Criticisms

Josiah Royce, who had kept a kindly but troubled watch over my youth, once said to me that the gist of my philosophy was the separation of essence from existence. This was one of those rare criticisms that open one's eyes to one's own nature. It was also, perhaps, one of those prophecies that help to fulfil themselves; because it came long before I began to make any special use of the word essence, or attempted to analyze the concept of existence. But in Interpretations of Poetry & Religion, then just published, I freely referred to "ideals," insisting that Platonic Ideas and the deities and dogmas of religion were ideal only; that is to say, were fictions inspired by the moral imagination, and they expressed unsatisfied demands or implicit standards native to the mind. Ideals belonged to poetry, not to science or to serious hypothesis. They were better than any known or probable truth. Far from being less interested in them than if I had thought them true, I was more keenly and humanly interested, for I found them essentially poetical and beautiful, as mere facts are not likely to be. They were acts of worship on the part of the real addressed to the good.

Este hombre embelleció los rascacielos

LOUIS Sullivan, el gran arquitecto norteamericano que fué el primero en dar forma artística a los rascacielos, ha recibido el homenaje de la ciudad de Chicago, que le ha dedicado una exposición conmemorativa del primer centenario de su nacimiento.

La exposición llevaba el título de «Louis Sullivan y la arquitectura de empresa libre», y fué organizada por el Instituto de Arte de Chicago, ciudad donde realizó lo mejor de su obra.

No sólo Chicago, sino también numerosas ciudades de la parte central de los Estados Unidos cuentan con bellos edificios que testimonian la gran personalidad artística de Sullivan, quien dedicó su genio a satisfacer las exigencias arquitectónicas del comercio plasmando en sus planos una nueva concepción de tiendas, oficinas, bancos, fábricas, teatros.

En todos ellos se reflejaba la idea de que tales edificios eran tan dignos de expresión artística y de tan esmerada ejecución como los proyectos de templos, escuelas y edificios públicos.

En aquella época de finales del siglo pasado, la arquitectura norteamericana era una mezcla de los más diversos estilos históricos. Pero Sullivan era un hombre que miraba al futuro y no se dejaba influir por la rutina.

Gracias a su genio y los principios que le guiaban, y también porque tuvo la suerte de vivir en el lugar conveniente y en un momento propicio, el genial arquitecto contribuyó como nadie a dar forma artística y belleza al moderno rascacielos.

Louis Sullivan nació en Boston y se trasladó a Chicago por primera vez en 1873, dos años después del gran incendio que destruyó completamente la antigua ciudad de casas de madera.

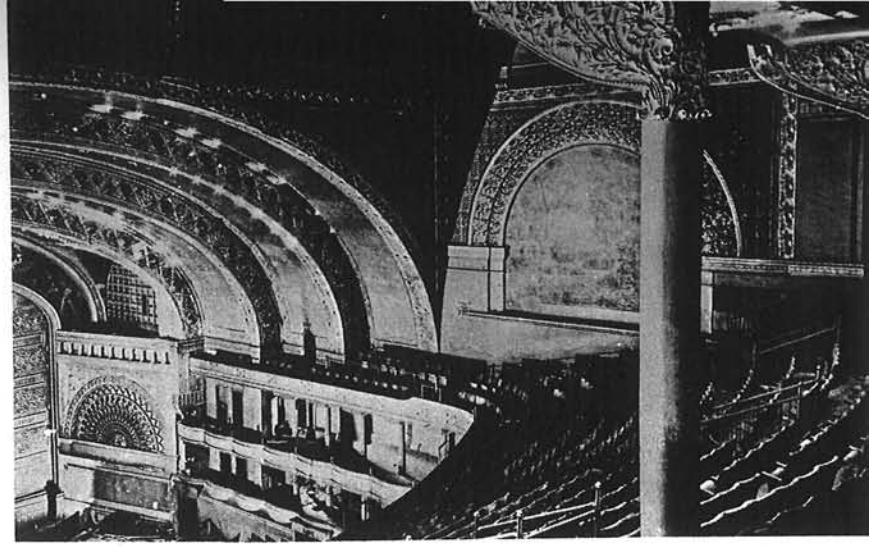
Grandes extensiones de la urbe estaban todavía cubiertas de escombros y cenizas. Una nueva ciudad comenzaba entonces a surgir de entre las ruinas. No había duda de que éste era el sitio y el momento propicios para un joven que quería ser arquitecto.

Otro factor importante para el éxito de su carrera: los ingenieros de Chicago habían empezado por aquel tiempo a ensayar el empleo del acero para reforzar los edificios de ladrillo y gracias a esos ensa-

Louis Sullivan, el hombre que embelleció los rascacielos, construyó este bello edificio de limpias líneas hace más de sesenta años en la ciudad de Búffalo.

yos surgieron los primeros armazones estructurales de acero que hicieron posible la construcción del rascacielos moderno. Los primeros rascacielos se construyeron en Chicago en el decenio de 1880.

Tras un período de aprendizaje con varios arquitectos, Sullivan comenzó a trabajar en 1879 con Dankmar Adler, destacado ingeniero que gozaba de gran prestigio en la ciudad. Antes de un año, Adler y Sullivan trabajan ya como socios.



El rascacielos debe de ser bonito tanto por fuera como por dentro. El Auditorium de Chicago fué emplazado en el mayor edificio de su tiempo y reúne excelentes condiciones acústicas.

Los siguientes quince años, de 1880 a 1895, fueron grandes años para la obra de Sullivan. Una de las mejores obras de esta época es el edificio de la empresa «Prudential», de Búffalo, que demuestra a primera vista por qué se atribuye a Sullivan el haber dado forma artística al rascacielos.

Este edificio armoniza perfectamente con el ambiente de nuestros días, hasta el punto de que es difícil darse cuenta de que, en efecto, constituyó una desviación radical de los estilos que imperaban hace sesenta años.

Sullivan aportó a la arquitectura una idea tan sencilla como profunda, que gustaba expresar en su aforismo favorito, «la forma obedece a la función», y que puede ser considerado como el fundamento de la moderna teoría funcional, seguida hoy por tantos arquitectos.

Para Sullivan, la función de un edificio, o un objeto cualquiera, «constituía su vida interna o la razón de su consistencia», mientras que la forma es la estructura y apariencia física.

La grave crisis económica de 1890 puso término al próspero período de las construcciones, y la firma Adler y Sullivan dió por concluídas sus operaciones en 1896. El resto de su vida, Sullivan sólo proyectó un edificio de importancia, una gran tienda en la esquina de las calles Madison y State, de Chicago.

Construído en 1904, el edificio cumple hoy su fin tan perfectamente como en los días de su erección. Su entrada, de suntuosa ornamentación, es uno de los sitios populares de la ciudad.

Sullivan quiso legar a la posteridad sus ideas sobre la arquitectura y escribió dos libros, *Charlas de Jardín de la Infancia* (Kindergarten chats) y *Autobiografía de una idea* (Autobiography of an idea), terminado el último poco antes de su muerte, en 1924.

La ciudad de Chicago ha hecho justicia al hombre que le entregó su genio, al dedicarle esta exposición de fotografías y dibujos. Aunque muchos de los edificios por él proyectados ya no existen, sus ideas siguen iluminando a las nuevas generaciones de arquitectos norteamericanos.

Esta suntuosa entrada pertenece a un edificio comercial de Chicago, muy popular y una de las últimas obras importantes de Sullivan.

Unos curas americanos han rodado en España...

Antes de comenzar la realización de su película, el padre Peyton dice misa en un altar improvisado en los estudios, ayudado por el director Joseph I. Breen.

HACE ahora unos tres siglos que un pintor sevillano, desconocido entonces en el mundo, Murillo, expresaba su fe intensa y su amor a María creando esas Vírgenes, prodigiosas de candor y de dulzura, que son joyas de los museos que las poseen.

Con la inefable belleza de sus Vírgenes nos transmitió a todos los hombres un mensaje de espiritualidad, pues aquellos cuadros sólo pudieron ser pintados estando movidas la mente y la mano del artista por un hondo amor. Hoy día las reproducciones de sus cuadros han llegado a todos los rincones del mundo y contribuído a extender la devoción mariana.

Si esto se ha conseguido con la pintura, que es un medio expresivo de difusión limitada, ¿qué no se podría hacer en el momento actual con el cine, cuando la intención y capacidad artística de unos creadores cinematográficos corrieran parejas con las de Murillo?

A las salas de proyección acuden diariamente millones de personas en todo el mundo y la televisión se ha introducido en los hogares, enmarcando en su pequeña pantalla escenas que dan alas a la imaginación de los que las contemplan.

Con este medio de difusión tan extraordinario, dedicado al servicio de una idea, se podrían obtener resultados igualmente excepcionales.

Todo esto debió pasar alguna vez por la mente del padre Peyton, un sacerdote norteamericano que a continuación vamos a presentar a aquellos de nuestros lectores que todavía no tengan noticia de él.

Los quince misterios del Rosario

El padre Peyton es de origen irlandés, y su vocación es relativamente tardía. Estando enfermo de una gravísima afección pulmonar, desahuciado por los médicos, consiguió curar gracias a sus continuas invocaciones a la Virgen María.

A los pocos meses de ser ordenado sacerdote decidió emprender una campaña destinada a la mayor gloria de María; y el medio más eficaz que encontró fué la propagación del rezo del Rosario, el conjunto de plegarias

El director artístico Enrique Alarcón concibió los escenarios, no escatimando ningún medio para que éstos reprodujeran lo más exactamente posible el ambiente de las viejas ciudades de Galilea. El que vemos en esta fotografía nos retrotrae a los años de los comienzos de nuestra Era.

instituído por el español Santo Domingo de Guzmán.

Manos a la obra se puso el padre Peyton. Y como buen americano decidió el empleo de todos los modernos medios de difusión para su Cruzada del Rosario en Familia.

Creó el Teatro Familiar, institución que tiene su sede en Hollywood, cuenta con la colaboración de centenares de famosísimos artistas americanos y mediante la televisión llega regularmente a las pantallas de las familias de aquel país.

Numerosas son las películas que ha realizado el padre Peyton para la televisión. Pero hace algún tiempo comenzó a concebir la grandiosa idea de hacer una serie de películas que popularizaran los misterios del Rosario entre los creyentes de todo el mundo.

Unas películas realizadas de acuerdo con las máximas exigencias artísticas y técnicas, que estuvieran por encima de la mutación de los tiempos, que conservasen toda su frescura y su vigencia dentro de diez años, dentro de veinte, de treinta... Que llegasen a todos los ámbitos del mundo llevando su mensaje espiritual y didáctico.

Esta escena, que corresponde a la venida del Espíritu Santo, nos muestra un grupo de personajes, encarnados por actores españoles, que llevarán un mensaje espiritual a numerosos países del mundo.

De nuevo pasó el padre Peyton a la acción. Y comenzó a planear la realización de su obra más ambiciosa, *Los quince misterios del Rosario,* y a estudiar todos los detalles encaminados a su perfección de forma.

Decidió rodarla en España por diferentes motivos. En este país existe con gran profundidad el conocimiento colectivo de las vidas de Jesús y de María, plasmadas en el arte español por sus pintores y sus imagineros, revividas cada año en la Semana Santa, representadas secularmente en numerosos pueblos donde la tradición de los personajes se viene transmitiendo de padres a hijos a través de numerosas generaciones.

Por otra parte, en España se podían encontrar, sobre todo en determinadas zonas de la provincia de Murcia, los escenarios naturales más parecidos a los de Palestina. Y el tipo físico mediterráneo era el más adecuado para encarnar los personajes del Nuevo Testamento.

Escogida España, el padre Peyton se vino con un equipo reducido de técnicos de Hollywood, acompañado por otro sacerdote extraordinario, el padre Lawyer, que había de actuar como supervisor.

Aquí encontró toda clase de facilidades, desde las que le fueron dadas por las autoridades oficiales hasta el concurso y la colaboración de técnicos y actores nacionales, que deseaban prestar su apoyo a una obra de tan elevado alcance.

Dolores Cantavella, una muchacha de un pueblo de la provincia de Murcia, encarna a la Virgen María. El padre Lawyer la eligió por ser devota, humilde y bella.

San Pedro, representado por Antonio Vilar, ha curado a un inválido, que en la película es Mariano Azaña. El actor Virgilio Teixeira aparece también en esta escena de Los quince misterios del Rosario.

De esta manera han sido primeras figuras de la pantalla española las que durante seis meses han revivido los personajes bíblicos, acompañadas en su labor interpretativa por aficionados que fueron seleccionados por el mismo padre Lawyer.

Así, mientras la Virgen María de los misterios dolorosos y gloriosos es Maruchi Fresno, la de los misterios gozosos es una simple chica de un pueblecito de Murcia, Dolores Cantavella, descubierta por los realizadores.

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

LA crueldad soviética, al sofocar a sangre y fuego el ansia de libertad del pueblo magiar, ha puesto de manifiesto la solidaridad de los países occidentales.

Estas se han apresurado a prestar ayuda a los refugiados húngaros, comprendiendo perfectamente los sentimientos que los impulsaron a rebelarse contra la tiranía rusa.

Los Estados Unidos, como España, han prestado ayuda a ese movimiento unánime que se ha registrado en cuantos sitios se encuentran libres de la opresión del comunismo.

Además de enviar importantísimos donativos, los Estados Unidos han decidido admitir dentro de sus fronteras muchos millares de refugiados húngaros, prescindiendo de las disposiciones establecidas sobre el cupo de entrada de emigrantes en esa nación.

Y para organizar ese éxodo, impuesto por la inhumanidad de los hombres del Kremlin, han creado la Colonia de la Merced, símbolo de la adhesión a la causa de la nación mártir.

Es en esa Colonia, situada en el estado de Nueva Jersey, donde se recibe y aloja provisionalmente a los refugiados húngaros que llegan a los Estados Unidos procedentes de Austria.

La actividad reinante en la Colonia viene a ser fiel reflejo del intenso deseo que, con la mejor voluntad, siente el pueblo norteamericano, al igual que el español, de ayudar a quienes, sin distinción de sexo ni edad, defendieron sus ideales ante las tropas y los tanques soviéticos.

Tanto el Gobierno de los Estados Unidos como las entidades y los particulares de esa nación han apoyado espontáneamente los programas de auxilio a los refugiados húngaros.

Por eso, tras la ayuda que supone la Colonia de la Merced, hay otra, menos visible, pero tan real como ella, y que se extiende a través de centenares de pueblos y ciudades de los Estados Unidos, por intermedio de los organismos religiosos, de las asociaciones y de los concejos municipales.

Los norteamericanos saben perfectamente que no basta acoger en su seno a los refugiados húngaros. Es preciso, además, que éstos se coloquen, se alojen debidamente y tengan la seguridad de que sus hijos reciben la instrucción conveniente.

Como ejemplos de lo que está haciendo en ese sentido el pueblo estadounidense, diré que el presidente de una gran empresa industrial ha ofrecido empleos remunerados para más de mil refugiados, y que ciento cincuenta universidades norteamericanas han puesto en total más de cuatrocientas becas de estudios a la disposición de los jóvenes húngaros.

Existe el proyecto de crear en el estado de Minnesota una universidad húngara, que permita matricularse a unos 450 alumnos. Ese establecimiento docente sustituiría a la Universidad de Sopron, en Hungría.

El Vicepresidente de los Estados Unidos, Richard M. Nixon, que estuvo en Austria para estudiar sobre el terreno la situación de las personas fugadas de Hungría, ha hecho sobre la ayuda que se presta a éstas unas declaraciones, que considero oportuno reproducir. Son las siguientes:

«Se dice que los refugiados húngaros plantean un difícil problema al mundo occidental. Pero yo estoy convencido de que quienes lucharon por la libertad en Hungría deben ser considerados como un problema sólo para la Unión Soviética. Porque, como resultado de su sacrificio, el comunismo internacional ha quedado al descubierto como un gigantesco fracaso.»

De los libros al tejado

NO sospechaba yo al entrar, con aire intelectual, en la Facultad de Letras de la Universidad de Los Angeles, que llegaría un día en que me enorgullecería mucho más de mis proezas de albañil que de mis éxitos académicos.

Y es que en Norteamérica pasan cosas muy extrañas, como esta metamorfosis mía de ratón de biblioteca en obrera de la construcción.

La Universidad de California, a la que llamamos UCLA, para presumir de iniciales, es una ciudad, dentro de la ciudad de Los Angeles.

La UCLA tiene su bandera y su himno, publica su periódico, tiene su equipo de futbol, su banda de música y su orquesta; tiene museo, tiendas, administración de correos, clubs, actividades sociales de todo orden y también sus obras benéficas.

Poco a poco fuí tomando cariño a la UCLA y terminé por formar parte de ella. La universidad en los Estados Unidos es, a su modo, un pequeño «melting pot».

La UCLA era para mí como una pequeña comunidad, a la que yo me sentía vinculada por el mero hecho de estudiar en ella, de bailar en ella y de aclamar a nuestro equipo de futbol, que también era un poco mío.

Del sentido de responsabilidad y del dinamismo de los estudiantes de la UCLA nació Uni - Camp (el campamento universitario), donde aprendí los placeres del trabajo manual.

Fuimos dos los estudiantes extranjeros que aterrizamos en Uni-Camp el verano pasado: Ronald, que es inglés, y yo, que soy española.

Al inglés lo destinaron al grupo encargado de cortar leña y desatrancar cañerías. A mí me mandaron al grupo dedicado a reparar las cremalleras de los sacos de dormir, a fregar y a colocar el tejado de uno de los pabellones del campamento.

Uni-Camp es un campamento de verano totalmente organizado y costeado por los estudiantes de la UCLA para proporcionar unas vacaciones y útiles a los niños pobres del núcleo urbano que constituye Los Angeles.

A este campamento tiene acceso quien más lo necesita. No se tolera que discriminaciones raciales o religiosas entorpezcan este propósito.

El campamento está situado en un pinar en las montañas de San Bernardino. Cada verano hay una serie de cinco turnos que duran quince días cada uno. Dos son para chicos y dos para chicas (de 9 a 14 años). El quinto es para niños diabéticos.

A cada turno van 120 niños y 15 mentores. Los mentores son estudiantes de UCLA que renuncian voluntariamente a parte de sus vacaciones para ocuparse del campamento.

La tarea es dura. Cada mentor es directamente responsable de ocho niños. Se trata de despertar el compañerismo de los pequeños y hacer que disfruten de todo lo que el campa-

Uni-Camp es un campamento de verano costeado por universitarios para que puedan veranear los niños pobres. En verano los estudiantes dejan los libros por algo muy aleccionador: un curso práctico de solidaridad social. Cada estudiante tiene a su cargo un grupo de ocho chicos.

mento les ofrece. En la piscina se les enseña a nadar y también aprenden a encender hogueras, a pescar en los riachuelos y a jugar juntos.

Lo divertido es el ingenio que despliegan los estudiantes para recaudar fondos. El año pasado nos propusimos sacar 10.000 dólares y lo conseguimos.

Recuerdo un día en que la consigna era «limpiar parabrisas»... Y limpiamos parabrisas con fruición todo el santo día...

Resulta que en la UCLA todo el mundo está motorizado; entre alumnos y profesores aparcan más de 9.000 autos en sus terrenos y los alrededores. A 25 centavos de dólar el parabrisas, el beneficio neto es bastante respetable.

Aquel día, en la «operación parabrisas» se recaudaron casi 2.250 dólares.

Otro día los profesores autorizan a pasar el cepillo en clase. Entonces se abate sobre las aulas un ejército femenino que no perdona fila ni banco. Tengo todavía grabado en la memoria el espectáculo de un esbeltísimo galgo blanco al cual su dueña había puesto una hucha al cuello y que en el parque de la universidad iba de grupo en grupo pidiendo para Uni-Camp.

Pero lo que más dinero deja es la verbena de primavera. Los preparativos crean verdadera unión entre los estudiantes. Se

Al campamento van los niños más necesitados. No se toleran discriminaciones raciales. En la piscina se dan clases de natación.

pasa el tiempo divinamente montando las casetas, ideando disfraces; y en los ensayos, porque también se representan revistas.

Las montañas de San Bernardino son una preciosidad. Las noches son claras y fresquísimas. Incluso en verano hay que dormir bien arropado en sacos, que son como edredones, y que se cierran con cremallera. Dentro queda uno enfundado cual espada en su vaina.

No hay nada comparable a dormir al aire libre viendo las estrellas brillar entre los pinos.

Es maravilloso lavarse en el río muy temprano, con el agua helada, transparente como el cristal.

No se puede explicar lo que se siente viendo desayunar a 120 niños bien a su gusto, con sus buenas tostadas calentitas, con mucha mantequilla, que al derretirse las abrillanta, y al verles saborear los huevos y el jamón fritos.

Después del desayuno vuelve uno a caer de las nubes a la realidad, porque 120 tazas, 120 cucharillas, 120 platos, 120 tenedores y 120 cuchillos esperan que alguien los friegue. Esto se escribe pronto..., pero... se friega despacio...

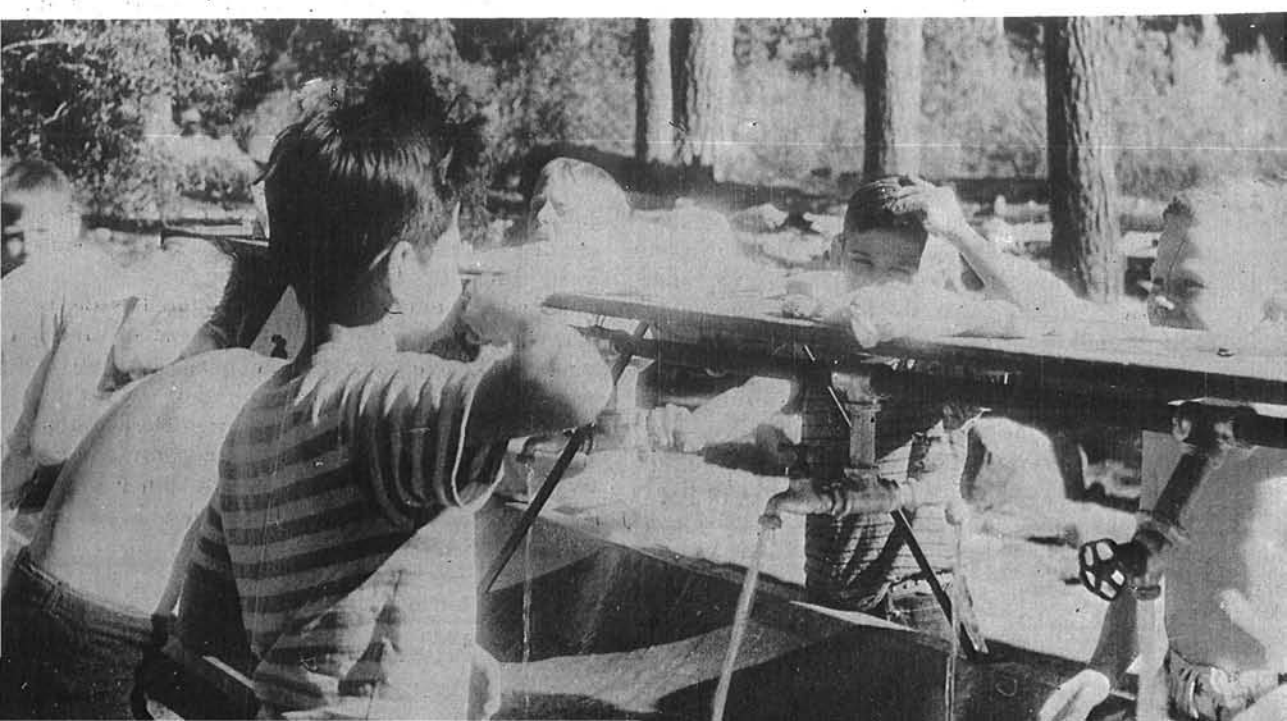
En el campamento todo el mundo coopera, todo el mundo, ayuda. Después de cada comida se apilan los cacharros sucios que hay que fregar, como cazos, platos, cuchillos, tenedores y vasos.

Con los fondos recaudados se había comprado una casa prefabricada que montamos entre todos. A mí me tocó pintar las persianas de verde y ayudar a colocar el tejado.

Con aquel aire tan sano del pinar y con mi flamante oficio de albañil yo me sentía como nunca de bien. El inglés también engordó cortando leña y desatrancando cañerías.

En pequeño, ese campamento era un ejemplo de convivencia, una demostración de que, con buena voluntad, las utopías, a veces, pueden convertirse en realidad.—M.-L. O.

Los cuartos de aseo son un tanto primitivos. El agua sale helada de los grifos, pero los chiquillos se ríen de las incomodidades. El campamento está situado en las montañas de San Bernardino y el aire es sanísimo. Los niños aprenden toda clase de juegos y hacen mucho deporte.



Carson McCullers se hizo famosa en un instante con su primera novela El corazón es un cazador solitario. *A esta obra siguieron otras novelas y cuentos de gran éxito. Aunque nacida en el Sur —es de Georgia— su familia se trasladó al Norte cuando ella tenía diecisiete años, y se estableció en Nyack, a orillas del Hudson, a 50 kilómetros de la ciudad de Nueva York. Nyack se ha convertido desde entonces en su ciudad adoptiva.*

Esto es América

El estado de Nueva York

Por

Carson McCullers

CUANDO me siento en el porche trasero de mi casa en Nyack (Nueva York), mientras contemplo el río Hudson y las luces de la ciudad de Tarrytown al otro lado, escucho algunas veces la voz de América, que me habla desde el pasado.

Washington Irving, un gran escritor americano y un cosmopolita, que fué el representante diplomático de los Estados Unidos en España en 1843, describía esta región así, hace unos cien años: «Todo el que haya hecho un viaje río arriba por el Hudson, se acordará de las montañas de Catskill.

Son una rama desgajada de la gran familia de los Apalaches y se las ve alejarse hacia el Oeste del río, remontándose a una gran altura, desde la que dominan el país circundante. Cuando el tiempo se presenta bueno y seguro, se visten de azul y púrpura e imprimen su silueta audaz sobre el claro cielo de la tarde; mas algunas veces, cuando el resto del paisaje está despejado de nubes, fijan, alrededor de sus cumbres, un techo de vapores grises, que, con los últimos rayos del sol poniente se enciende y alumbra como una corona de gloria.»

Acerca de esta parte mía del país escribió Washington Irving las anteriores líneas. Nyack se encuentra entre el Hudson y los montes Apalaches. Hacia el sur, a menos de 50 kilómetros está la ciudad de Nueva York.

En el umbral de la metrópoli, Nyack tiene la serenidad de una época pasada, con las casas y los patios a la moda antigua, y un ritmo lento y reposado. Y, aunque no es un típico arrabal del extrarradio de Nueva York, Nyack es conocida en el mundo entero por la labor de la Fundación Tolstoi, que se ha encargado directamente de adaptar 13.000 personas, procedentes de países extranjeros agitados, a la nueva manera de vivir que han encontrado en Norteamérica. Hay fugados de Siberia, que han viajado durante cuatro años y medio, recorriendo 10.000 kilómetros a través de China y de la India hasta Nyack y la finca de Tolstoi.

Nuestra ciudad ha absorbido muchos de estos rusos. Cerca de 300 de ellos viven ahora en Nyack. Una madre rusa y su niño vivieron en mi casa durante un año, y nos hemos hecho amigos para siempre. Desde todas las partes del mundo viene esta gente a nuestra pequeña ciudad, y el sonido dulce de las palabras rusas se oye con frecuencia en sus calles rústicas.

Pero el medio de comunicación más fuerte y más duradero entre cualquier pueblo y el resto del mundo, es su arte. Nuestra comunidad, Nyack y sus alrededores, está sin duda muy orgullosa de sus artistas, y con razón.

Henry Varnum Poor, uno de los grandes artistas de nuestro tiempo, se trasladó a South Mountain Road, situado en las colinas al oeste de Nyack, hace varias décadas cuando el país no estaba todavía bastante colonizado. Construyó su propia casa casi con sus solas manos, con la piedra de una cantera cerca de Nyack.

Por su originalidad y belleza, es seguramente una de las casas más bonitas de todo el mundo. Es un edificio alargado de dos pisos con un estudio exterior y un horno, cuadros en las paredes y la larga mesa adornada de las bellas cerámicas salidas de sus manos. Cada uno de los objetos de la casa lleva el sello de este gran artista.

Al lado de Henry Poor vive Maxwell Anderson, que escribió una comedia llamada *High Tor* sobre esta región. El periodista Henry Simon también vive en South Mountain Road con su mujer y sus cinco niños.

Los actores Katherine Cornell y Burgess Meredith habitan igualmente en esta región.

En Upper Nyack, Ben Hecht, el escritor, y Helen Hayes, la actriz, y su marido, el escritor Charles MacArthur, viven en casas próximas, con jardines de rosas y terrazas que descienden hasta el río Hudson.

Nyack es mi pueblo adoptivo y he vivido en él más de diez años. Cuando tuve precisión de instalar a mi familia cerca de Nueva York, quise vivir cerca de la ciudad, pero no en ella, ni en uno de sus típicos arrabales. No quería vivir en un ambiente intelectual pagado de sí mismo. Nyack, aunque está orgullosa de sus artistas, no es una ciudad presuntuosa.

Cuando me siento en el porche trasero de mi casa, el río se presenta algunas veces de color azul, con un resplandor plateado. Las majestuosas gaviotas vuelan sobre las aguas, recordándonos la existencia del océano y del resto del mundo.

«En el umbral de la metrópoli, Nyack tiene la serenidad de una época pasada, con las casas y los patios a la moda antigua, y un ritmo lento y reposado. Y aunque no es un típico arrabal del extrarradio de Nueva York, la ciudad de Nyack es conocida en el mundo entero.»

El escritor que «vive» con Lincoln

DE todos los grandes americanos del pasado, pocos se presentan con la grandeza de Abraham Lincoln, cuyo día conmemorativo se ha celebrado el pasado martes. Sus actos siguen teniendo un sello de nobleza a través de los años: la poesía de sus alocuciones y escritos rememora todo un período de la historia norteamericana; pero sus compatriotas recuerdan más su sensibilidad, sus alegrías y sus penas compartidas con ellos y con toda la humanidad.

La mejor guía del conocimiento de Lincoln para toda una generación de americanos ha sido Carl Sandburg, que aparece en nuestra portada. A través de su documentada y lírica biografía de Lincoln se puede entrar en la intimidad del hogar de éste, escuchar sus anécdotas de las praderas, gozar de su suave elocuencia y observar cómo en su rostro se reflejaban la tristeza o un triunfo casi melancólico.

Sandburg se ha pasado la mejor parte de su larga vida estudiando, escribiendo y dando conferencias sobre Lincoln. Hace treinta años que apareció el primer volumen de su biografía, de un millón y medio de palabras, sobre el décimosexto Presidente de los Estados Unidos.

Son muchos los que han escrito biografías sobre Lincoln, pero cuando en Norteamérica alguien tiene una duda acerca de algún aspecto del presidente, trata de resolverla recurriendo a Carl Sandburg, pues nadie lo conoce mejor que él. Casi se podría decir que ha convivido con él toda su vida.

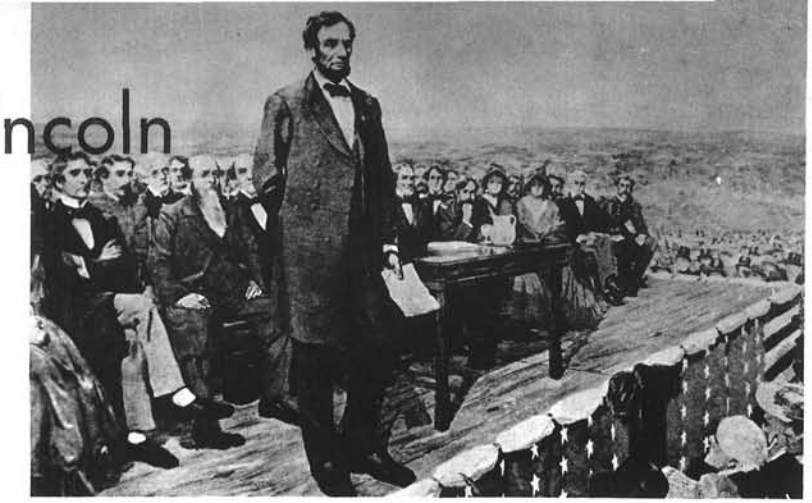
Sandburg explica con facilidad su entusiasmo por la personalidad del gran Presidente. Lincoln habría sido para él un gran amigo y compañero; en él se alternaban las risas y las lágrimas, elementos que necesita todo hombre verdadero.

Risas y lágrimas. Estas son las cualidades de Lincoln que, más que cualesquiera otras, ha mostrado Sandburg, acaso por saber que la vida ofrece mucho de ambas. Y porque Sandburg, al igual que Lincoln, es práctico, sensible y nacido en el seno de una familia que conoció y superó las dificultades.

Sandburg tiene setenta y nueve años y ha alcanzado la fama como biógrafo de Lincoln, como poeta y como experto en música folklórica norteamericana. Ha obtenido dos premios Pulitzer, el de Historia en 1940 y el de Poesía en 1951. En su larga existencia ha desempeñado esa multiplicidad de actividades que dan al hombre la oportunidad de formarse enérgicamente y conocer a sus semejantes.

Nació en Galesburg (estado de Illinois), y sus padres eran unos emigrantes suecos. En su juventud, después de los estudios primarios, hubo de ayudar a su padre en el sostenimiento de la familia. Pasó sus primeros años en el mismo estado de Illinois en que naciera Abraham Lincoln y no lejos de la localidad natal de éste.

«De una cabaña de troncos a la presidencia» simboliza no sólo la vida de Lincoln, sino la de muchos americanos que han ascendido de la nada a posiciones importantes. En esta foto aparece la cabaña en que nació; en la opuesta lo vemos de Presidente, en el acto de una inauguración.



Muchas personas han escrito biografías sobre Lincoln, pero cuando en Norteamérica alguien tiene cualquier duda acerca de algún aspecto del Presidente, trata de resolverla con Carl Sandburg, pues nadie lo conoce mejor que él. Casi se podría decir que ha convivido con él toda su vida.

Así se explica que desde su juventud sintiera el atractivo de la personalidad del Presidente, y que en su mente fueran incubándose reflexiones, madurándose pensamientos, aclarándose ideas en torno a él.

Ya entonces concibió la idea de escribir una biografía de Abraham Lincoln para niños. En una de sus obras explica:

«Decidí escribir un libro que los niños pudieran entender y en cuya lectura pudieran deleitarse. Alguien debía hacerles accesible la historia de aquel hombre de las llanuras de Illinois. En consecuencia, comencé a reunir material.»

«Pasaron semanas, meses y años. Fueron muchos los días en que encontraba, bien una carta que nunca había sido publicada, o un recorte, o una fotografía de un periódico a que no se había prestado la debida atención. Estuve trabajando durante ocho años antes de sentir que había llegado el momento de escribir mi historia.»

Pero había comenzado algo más que un libro para niños. En 1926 se publicaron los dos primeros volúmenes de la biografía de Lincoln bajo el título *Los años de la pradera*. Y cuando hubo terminado los cuatro volúmenes finales (*Los años de la guerra*) trece años más tarde se encontró con que había empleado veinte trabajando en su obra.

»Creo que lo que realmente me mantuvo en mi esfuerzo fué el interés que el personaje y la obra representaban para mí. Cuando comencé a recopilar datos pensé: Vamos a ver si Lincoln era realmente el gran hombre que todos dicen. Y Lincoln venció. Durante muchos años me fuí convenciendo de que, en efecto, cada milímetro de Lincoln correspondía al hombre bueno y grande de quien se hablaba.»

Como reconocía más tarde, Lincoln se había convertido para él en un héroe, porque encarnaba el ideal sumo de la democracia, que tan perfectamente describió en las fases finales de su alocución de Gettysburg. Sandburg escribía en 1941: «Por la esencia misma del sistema democrático, éste da a un mayor número de personas un mayor número de oportunidades de hablar, de pensar, de decidir cómo ha de ser su vida, de cambiar ésta o de moldearla, de acuerdo con nuevos patrones, si ese es su deseo.

La libertad personal, un amplio campo para la expresión del individuo, un respeto absoluto a la mente humana y a la personalidad, ese es el ideal del sistema democrático.»

Una isla contra la fiebre aftosa

EN una diminuta isla llamada Plum, a unos 150 kilómetros de Nueva York, un grupo de hombres de ciencia trabaja para vencer las principales enfermedades del ganado.

Plum, que mide cinco kilómetros de longitud por uno y medio en su parte más ancha, alberga en su reducida superficie el Laboratorio de Zoopatología, perteneciente al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Uno de los objetivos principales, entre otros muchos, que persigue este laboratorio, es el de ayudar al mundo a librarse de un peligroso enemigo del ganado, el virus de la fiebre aftosa.

Desde el acto inaugural, al que asistieron hombres de ciencia, público y Prensa, la isla ha quedado rigurosamente cerrada, excepto a los visitantes oficiales, con el fin de evitar que las enfermedades altamente infecciosas que allí se estudian se propaguen a la tierra firme.

Los investigadores y sus familias viven en la isla para facilitar una mejor y constante observación de los problemas por parte de los primeros.

El programa de investigaciones de la isla de Plum se ocupa, como hemos dicho, principalmente de la glosopeda o enfermedad de los pies y la boca del ganado, considerada como la más dañina de las que atacan a los animales. Esta enfermedad, llamada también fiebre aftosa, que se propagó en España hace algunos años, afecta a todos los animales patihendidos, como terneros, cerdos, ovejas, cabras, ciervos, renos, búfalos, antílopes y alces. La produce un virus tan pequeño que sólo ha podido ser descubierto con el microscopio electrónico. Es muy contagiosa y puede ser transmitida por personas, animales, alimentos, vehículos o cualquier objeto contaminado.

De 1870 a 1929 se sucedieron nueve brotes de fiebre aftosa en los Estados Unidos. Unicamente gracias a una enérgica extirpación y a rigurosas medidas de cuarentena se logró aplastar tales manifestaciones antes de que alcanzaran proporciones epidémicas. Pero ello costó mucho a los dueños de los animales. Las cuarentenas les ocasionaron perjuicios aún mayores al interrumpir la venta, el transporte y la alimentación del ganado.

Los Estados Unidos cooperaron estrechamente con Méjico de 1947 a 1952 y posteriormente, de 1953 a 1954, para extirpar las manifestaciones del morbo en el país vecino. Especialistas estadounidenses fueron invitados a participar en un programa de extirpación en el Canadá en 1952. Los recientes brotes de fiebre aftosa en ambos países han mantenido alerta al Departamento de Agricultura norteamericano contra la infección.

En vista de estos casos, el citado Departamento envió especialistas norteamericanos a trabajar con técnicos de Dinamarca, Holanda e Inglaterra. Por otra parte, se realizaron grandes esfuerzos dentro de los Estados Unidos para poner la investigación a la altura de las necesidades propias.

En un vasto programa para evitar futuros brotes de fiebre aftosa, el Congreso norteamericano, por recomendación del Departamento de Agricultura y de grupos particulares, autorizó al primero a crear un laboratorio de investigación de la fiebre aftosa y otras enfermedades.

Se ordenó el emplazamiento del laboratorio en una isla costera separada de tierra firme por aguas navegables y totalmente incomunicada, con el fin de impedir la propagación del virus al continente. La isla de Plum fué la escogida.

El Departamento de Agricultura puso en marcha en 1954 un programa limitado de investigaciones en las instalaciones existentes, que habían sido adaptadas y reformadas. Al *mismo tiempo se empezó a construir un nuevo* edificio para el laboratorio, por valor de 400 millones de pesetas, con los más modernos servicios para la investigación del virus altamente contagioso de la fiebre aftosa. El laboratorio reúne condiciones para investigar cuatro enfermedades diferentes simultáneamente, mientras que en el antiguo sólo se podía trabajar acerca de una a la vez.

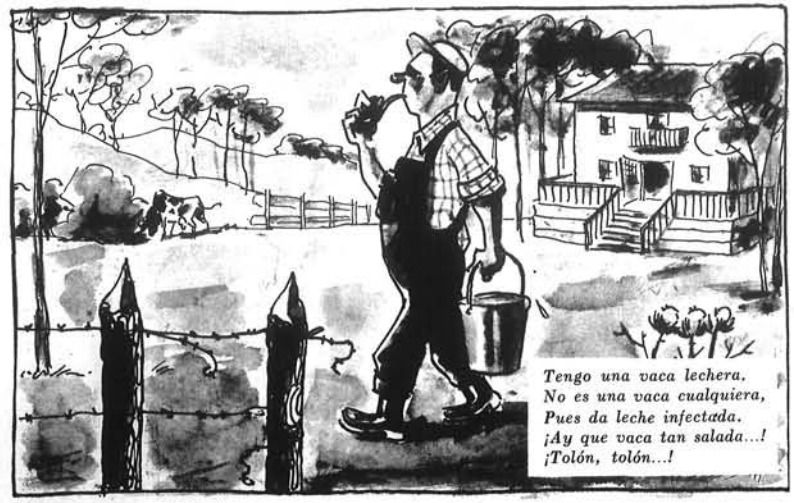
Destacados especialistas aportaron sus conocimientos para resolver los problemas técnicos relacionados con la evitación de la salida de cualquier virus. Todo el funcionamiento de la isla se basa en la seguridad contra la salida de los agentes infecciosos.

La investigación se dirige hacia las causas y la difusión de la fiebre aftosa y de otras enfermedades. Se ponen en práctica mejores métodos de propagación del virus para estudiar la vacunación, así como también procedimientos de diagnóstico y su perfeccionamiento. Se idean asimismo nuevos métodos para diferenciar las enfermedades contagiosas y se estudian la susceptibilidad de distintos animales y la forma cómo se extienden y perpetúan las enfermedades. Igualmente se trabaja en la desinfección de objetos contaminados y en el perfeccionamiento de medidas preventivas, incluso la inmunización.

El laboratorio efectúa, además, otros servicios, tales como diagnosticar los agentes que producen epidemias o brotes de probable origen exterior, y también facilita informes sobre desinfectantes, preventivos y campañas de extirpación.

Desde 1954, el Laboratorio de Zoopatología de Plum viene trabajando eficazmente y se ha apuntado éxitos como el de la manipulación del virus de la fiebre aftosa en riñones de cobayas, método que ha permitido una obtención barata que facilita mucho el estudio de esa enfermedad.

Robinsones de la ciencia



CUANDO un español pone el pie en el estado norteamericano de Florida, una de las primeras cosas de que le hablan —esté o no informado de antemano— es de la Casa de Iberia, perteneciente al Colegio Rollins, importante centro docente de la ciudad de Winter Park.

La Casa de Iberia es un blanco edificio de estilo español, de jardín amurallado, que recuerda una villa andaluza. Desde que en 1944 fué dedicada a fomentar actividades culturales hispanistas, se ha convertido en hogar espiritual de los estudiosos españoles e iberoamericanos. Los profesores, estudiantes, diplomáticos y hombres de negocios que visitan Florida acuden a esta casa donde encuentran algo propio.

Recientemente, se ha abierto una sala de lectura en la Casa de Iberia, que, desde su

La Hispanidad tiene su casa en Florida

fundación, ha sido siempre depositaria de materiales de lectura y estudio relacionados con Iberoamérica, procedentes de centros oficiales, organizaciones privadas, corporaciones y grupos dedicados al estudio de la lengua y la historia de América del Centro y del Sur.

Durante el año pasado sirvió la sala de lectura para reuniones del grupo «Panamérica» de estudiantes y del Club de la Casa de Iberia.

Al entrar en el edificio se encuentra uno en un mundo diferente. Un paseo de amplias losas conduce desde la calle hasta un patio, donde un pequeño estanque espejea, festoneado por plantas trepadoras, que contrastan con platabandas de cactos y yucas.

Una imagen de la Patrona de Valencia, Nuestra Señora de los Desamparados, luce sobre la pared de mediodía. En lo alto, una vieja campana monacal contribuye a la serenidad que se desprende de todo aquel recinto.

El mobiliario de la Casa de Iberia trata de expresar las aportaciones españolas a la cultura occidental. Probablemente, el ejemplar más valioso es un bargueño del siglo XVI, de roble tallado, que vemos arriba.

El tema español se representa tangiblemente en una mesa de refectorio del siglo XVIII, un banco tallado a mano, grandes sillas antiguas, acuarelas y otros muchos objetos.

En la parte posterior de la Casa está el Jardín Cervantes, con un pabellón para reuniones y conferencias. La decoración es de azulejos con motivos decorativos, que representan a todas las naciones iberoamericanas.

Azulejos con temas de «Don Quijote» cubren mesas de hierro forjado, sobre las que generaciones de estudiantes recordarán al noble caballero de la locura idealista seguido por su sensato escudero Sancho Panza.